

MI SÚPER AMIGO

Me llamo Lucas, vivo en un pueblo con mis padres, pero me encanta pasar las tardes en casa de mi tía. El vecino de mi tía se llama Pedro. Un día vino a casa de visita.

Cuando se fue, se olvidó las llaves, y mi tía se dio cuenta, llamó a nuestra casa y yo fui a darle las llaves, él me dio las gracias pero me llamó Antonio. Yo preocupado por él se lo conté a mi madre.

¡Me conocía desde que era pequeño y me había llamado Antonio!

Un día yo fui de paseo con mi tía, vi a Pedro le dije:

- Pedro ¿estás bien?-

- Sí estoy bien, pero ¿qué hora es?- me dijo.

- Son las dos, la hora de ir a comer. – le contesté.

Mientras mi tía y yo no íbamos a comer con mi abuela, me fije que Pedro no sabía dónde ir, y fue a la carnicería. Yo me di cuenta y fui rápido a por él. Le llevé a su casa y fui después a la de mi abuela, a coger comida para Pedro.

Mi tía me contó que Pedro tiene Alzheimer y desde ese día pasó más tiempo con él, jugamos a las cartas, al dominó y a muchos más juegos. También le toco el piano que le gusta mucho, y aunque Pedro a veces no se acuerda de quién soy, sé que en el fondo le gusta pasar tiempo conmigo.

